



El Rosario

Letanías de Nuestra Señora

MISTERIOS GOZOSOS

MISTERIOS LUMINOSOS

MISTERIOS DOLOROSOS

MISTERIOS GLORIOSOS

Durante el rezo del Rosario en familia, los textos incluidos en cada misterio se pueden leer antes del Padrenuestro correspondiente.

Si se reza en solitario, las consideraciones suelen tener presentes las necesidades y aspiraciones de una familia cristiana: la de cada uno.

Padrenuestro (memana) Gloria.

EL ROSARIO

Subrayaba san Juan Pablo II que "el Rosario es un **método para contemplar.** (...) Enunciar el misterio, y tener tal vez la oportunidad de contemplar al mismo tiempo una imagen que lo represente, es como abrir un escenario en el cual concentrar la atención. Las palabras conducen la imaginación y el espíritu a aquel determinado episodio o momento de la vida de Cristo." (Carta Apostólica Rosarium Virginis Mariae, nn. 28-29).

El propósito de este librito es proponer un ejemplo de meditación comtemplativa para cada misterio del Rosario. Cualquier cristiano puede elegir el texto y elaborar las consideraciones que más le ayuden. Estas, en concreto, están centradas en la **oración con y por la familia**. Son reflexiones que se consideran entre el enunciado de cada misterio y el comienzo del Padrenuestro.

En cada rosario meditamos 5 misterios seguidos cada uno por:

- Padrenuestro
- diez Avemarías
- Gloria
- laculatoria, que puede ser una de las dos siguientes:

María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos de nuestros enemigos y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Oh Jesús, perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu miseri-

MISTERIOS GOZOSOS (lunes y sábado)

- 1. La Encarnación del Hijo de Dios.
- 2. La Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.
- 3. El Nacimiento del Hijo de Dios.
- 4. La Purificación de Nuestra Señora.
- 5. El Niño perdido y hallado en el templo.

MISTERIOS LUMINOSOS (jueves)

- 1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
- 2. Las bodas de Caná.
- 3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
- 4. La Transfiguración.
- 5. La institución de la Fucaristía.

MISTERIOS DOLOROSOS (martes y viernes)

- 1. La Oración del Huerto.
- 2. La flagelación del Señor.
- 3. La coronación de espinas.
- 4. La Cruz a cuestas.
- 5. Jesús muere en la Cruz.

MISTERIOS GLORIOSOS (miércoles y domingo)

- 1. La Resurrección del Señor.
- 2. La Ascensión del Señor.
- 3. La Venida del Espíritu Santo.
- 4. La Asunción de Nuestra Señora.
- 5. La Coronación de María Santísima.

maria y Gloria. Iv misericordia de mí.

LETANÍAS DE NUESTRA SEÑORA

Señor, ten piedad, Cristo, ten piedad, Señor, ten piedad, Cristo, óyenos,

Señor, ten piedad Cristo, ten piedad Señor, ten piedad Cristo, óyenos Cristo, escúchanos, Cristo, escúchanos

Dios. Padre celestial. ten misericordia de nosotros.

Dios, Hijo, Redentor del mundo, Dios, Espíritu Santo, Santísima Trinidad, un solo Dios,

Santa María, ruega por nosotros.

Santa Madre de Dios. Santa Virgen de las Vírgenes. Madre de Cristo. Madre de la Iglesia. Madre de la divina gracia, Madre purísima. Madre castísima. Madre siempre virgen, Madre inmaculada. Madre amable. Madre admirable. Madre del buen consejo, Madre del Creador. Madre del Salvador. Madre de misericordia. Virgen prudentísima, Virgen digna de veneración, Virgen digna de alabanza, Virgen poderosa, Virgen clemente, Virgen fiel, Espejo de justicia,

Trono de la sabiduría,

Vaso digno de honor,

Vaso espiritual,

Rosa mística, Torre de David.

Torre de marfil.

Casa de oro.

Causa de nuestra alegría,

Vaso de insigne devoción,

Arca de la Alianza. Puerta del cielo. Estrella de la mañana. Salud de los enfermos. Refugio de los pecadores. Consoladora de los afligidos, Auxilio de los cristianos. Reina de los Ángeles. Reina de los Patriarcas. Reina de los Profetas. Reina de los Apóstoles, Reina de los Mártires. Reina de los Confesores, Reina de las Vírgenes. Reina de todos los Santos. Reina concebida sin pecado original, Reina asunta a los Cielos. Reina del Santísimo Rosario. Reina de la familia. Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que guitas el pecado del mundo, ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

ORACIÓN.

Te rogamos nos concedas, Señor Dios nuestro. gozar de continua salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, vernos libres de las tristezas de la vida presente y disfrutar de las alegrías eternas. Por Cristo nuestro Señor, Amén.



Lunes y sábados

1. La Encarnación del Hijo de Dios

"El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús." (Lc 1, 30-31)

En un admirable intercambio, Dios se hace hombre para que los hombres podamos ser como Dios. Sus caminos y modos de obrar en la historia indican que el camino a la Gloria empieza, sin tambores ni trompetas, en el silencio de lo ordinario.



Lunes y sábados

2. La Visitación de María a su prima Santa Isabel

Y saludó a Isabel, que le dijo: "Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá»." (Lc 1, 45)

María concibió a Jesús en la fe antes que en la carne. El Señor se apoya en nuestra fe para cambiar el mundo y hacer nuevas todas las cosas. La fe vivida desde pequeños nos hace capaces de lo más grande.



Lunes y sábados

3. El Nacimiento del Hijo de Dios en Belén

"Y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada." (Lc 2, 7)

El mayor milagro que contempla la historia tiene lugar en silencio. La vida de María y José no hizo ruido. Ellos nos enseñan a entregarla para que el Salvador venga a nuestro hogar.



Lunes y sábados

4. La Purificación de Nuestra Señora

"Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor" (Lc 2, 22)

Como la familia de Jesús, la nuestra también acude al templo para cumplir lo previsto por Dios. Somos parte de una gran familia, la Iglesia, de la que nos sentimos piedras vivas.



Lunes y sábados

5. El Niño perdido y hallado en el templo

"Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas" (Lc 2, 46)

El Señor nos conceda la gracia de ver y educar a nuestros hijos como hijos de Dios, dispuestos desde pequeños a ocuparse de extender su Reino en este mundo.



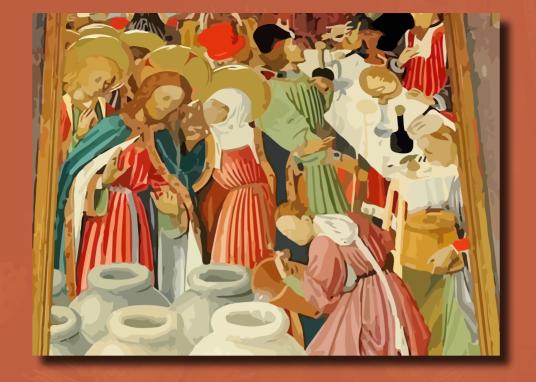


Jueves

1. El Bautismo del Señor

"Bajó el Espíritu Santo sobre él con apariencia corporal semejante a una paloma y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco»." (Lc 3, 22)

Somos hijos de Dios, hermanos de Cristo, nacidos por el Bautismo a una vida nueva, con una dignidad inmerecida y con una misión también inmerecida: acercar almas al Reino de los Cielos, presente ya en este mundo en su familia, la Iglesia.



Jueves

2. Las Bodas de Caná

"Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice: «No tienen vino». Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora». Su madre dice a los sirvientes: «Haced lo que él os diga»." (Jn 2, 3-5)

Madre, ayúdanos a estar atentos a las necesidades de quienes pasan hambre, sufren o se encuentran alejados de la fe. Te pedimos por las familias rotas, heridas y faltas de amor. Enséñanos a hacer lo que tu Hijo nos diga para así dejarnos sorprender por él.



Jueves

3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión

"Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos»." (Mt 4, 17)

Enderezamos el rumbo y nos convertimos cada vez que, habiendo perdido a Jesús, le buscamos de nuevo. Acudiendo a María es fácil encontrarle: donde está ella, está también él, Rey de nuestra casa y de nuestras almas.



Jueves

4. La Transfiguración del Señor

"Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz." (Mt 17, 2)

Qué alegría tan grande saber que, como Cristo, seremos un día transfigurados y participaremos en la gloria de Dios. Las penas de aquí abajo son solo escaleras para llegar a la casa del Padre. La esperanza nos ayuda, a nosotros y a nuestros hijos, a vivir siempre con optimismo.



Jueves

5. La institución de la Eucaristía

"Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo" (Mc 14, 22)

Si los ángeles pudieran sentir envidia, nos envidiarían por la Sagrada Eucaristía. Comemos el Pan Celestial y lo llevamos en nuestro cuerpo, como María llevó a Jesús.







Martes y viernes

1. La Oración del Huerto

"Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lc 22, 42)

En el Padrenuestro pedimos que se cumpla su voluntad. Pero cómo cuesta aceptarla cuando no coincide con la nuestra. Repetimos con Jesús y María: "Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo".



Martes y viernes

2. La flagelación del Señor

"Mirad, estamos subiendo a Jerusalén y se cumplirá en el Hijo del hombre todo lo escrito por los profetas, pues será entregado a los gentiles y será escarnecido, insultado y escupido, y después de azotarlo lo matarán, y al tercer día resucitará». Pero ellos no entendieron nada de esto" (Lc 18, 32-34)

Los hombres tendemos a entender lo que nos interesa y hacer oídos sordos a lo que cuesta. Cualquier dolor es llevadero si pensamos en el sufrimiento redentor de Jesús y en el de nuestra Madre.



Martes y viernes

3. La coronación de espinas

"Y los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le echaron por encima un manto color púrpura; y, acercándose a él, le decían: «¡Salve, rey de los judíos!». Y le daban bofetadas." (Jn 19, 2-3)

La majestad de Cristo es objeto de burla y desprecio. Su divinidad también queda oculta en cada Sagrario: la reconoceremos sin vergüenzas ni recatos. Sea mi familia un ejemplo de fe ante Dios escondido.



Martes y viernes

4. La Cruz a cuestas

"Pasaba uno que volvía del campo, Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo; y lo obligan a llevar la cruz." (Mc 15, 21)

Como buenos cirineos, llevemos unos las cargas de los otros, siempre dispuestos a sonreír, escuchar y alentar con cariño y buen consejo.



Martes y viernes

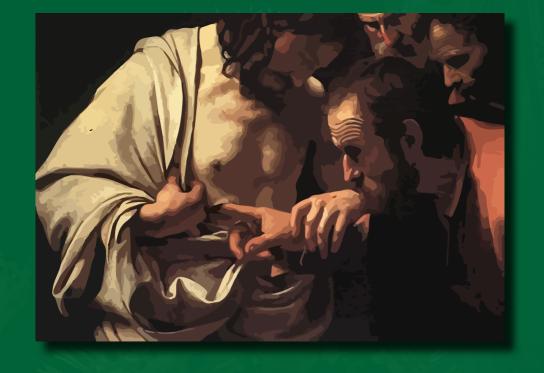
5. Jesús muere en la Cruz

"Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos." (Jn 15, 13)

Mi vida no es otra cosa que un breve espacio de tiempo: ¿cómo entrego ese tiempo a quienes quiero?







Miércoles y domingos

1. La Resurrección del Señor

"Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto»." (Jn 20, 28-29)

¡Señor mío y Dios mío! Triunfadores, dichosos, eternamente felices en la presencia de Dios, de la Virgen y de nuestros seres queridos. Gracias.



Miércoles y domingos

2. La Ascensión del Señor a los Cielos

"Y mientras los bendecía, se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo. Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría." (Lc 24, 51-52)

Jesús se aparta de nuestra vista por poco tiempo, pero sabemos que no nos deja solos. Está en medio de nosotros cada vez que nos reunimos en su nombre. Familia que reza unida, permanece unida.



Miércoles y domingos

3. La venida del Espíritu Santo

"Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos." (Hch 2, 3)

El Espíritu Santo es un fuego abrasador que enciende a quien toca y lo convierte en apóstol. Ven, Señor, y abrasa nuestro corazón y da luz y alegría a nuestro hogar.



Miércoles y domingos

4. La Asunción de Nuestra Señora

"Una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron». Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen»." (Lc 11, 27-28)

María ha cumplido su misión en la tierra y Jesús la quiere en cuerpo y alma junto a sí, como en los días de Nazaret. Se adelanta a nosotros, solo eso, para estar más cerca de cada uno y ayudarnos a crecer, a ser fuertes y a usar bien nuestra libertad.



Miércoles y domingos

5. La Coronación de María Santísima

"Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí" (Lc 1, 48-49)

La criatura más hermosa salida de las manos de Dios entra en el Cielo por la puerta grande. Con orgullo la miramos como lo que es: mi madre, nuestra Madre.



